LA ESCRITURA EN LOS ESTUDIANTES DE LA UNACAR

Gisela Diez Irizar, María Jesús Hernández Montero Heidi A. Salinas Padilla*



Una de las problemáticas más debatidas entre los maestros universitarios actualmente es si sus estudiantes, al llegar a las aulas, tienen desarrolladas las habilidades de expresión oral y escrita. Podemos afirmar que debería ser así; en cambio, se ha podido comprobar que no siempre han alcanzado la competencia lingüística para llevar a cabo con éxito, la comunicación en sus dos formas.

Profesores del Cuerpo Académico de Estudios Lingüísticos y Literarios del Español, preocupados por los resultados del trabajo diario con los universitarios de los primeros semestres de diversas especialidades en la Unacar, hemos decidido realizar un trabajo de investigación que nos posibilite determinar los errores más frecuentes que cometen nuestros estudiantes en el desarrollo de la escritura, con el fin de proponer vías de solución, materiales y estrategias a seguir por parte de todos los docentes.

En nuestra primera fase del trabajo, realizamos una búsqueda bibliográfica sobre el tema, con el propósito de conocer si existían investigaciones, trabajos, monografías o artículos que abordaran esta problemática.

El resultado fue elocuente. Si en algún momento nos habíamos sentido muy preocupados por lo escabroso del tema, pudimos constatar que en muchos países de habla hispana, especialmente de América Latina. la preocupación de los docentes universitarios era la misma: la mayoría de los estudiantes no son capaces de expresarse oralmente y por escrito, con la fluidez y seguridad necesarias; tienen deficiencias en la comprensión de textos; por lo tanto, habrá también una deficiencia en la construcción de los mismos, así como en los procesos mentales de análisis y síntesis, y serias dificultades para realizar generalizaciones que les permitan, posteriormente, hacer valoraciones, juicios y llegar a conclusiones propias. Como es lógico, esto se verá refleiado en su desempeño laboral, dadas las exigencias de las empresas actua-

Las causas que han provocado estas insuficiencias pueden ser varias. Entre ellas, una importante es la forma en que se ha enseñado durante tantos años: memorística, reproductiva y disfuncional. En la mayoría de las escuelas, en los cursos de enseñanza de la lengua materna, el docente sólo se preocupa por dar a conocer las reglas, que los alumnos las memoricen y por último que las apliquen en ejercicios que, en ocasiones, están bastante alejados de la realidad que tienen que enfrentar. De esta manera, no se crean los hábitos necesarios para el desarrollo de las habilidades correspondientes para el uso de la lengua; es lógico que el estudiante, durante años, reciba el mismo contenido sin saber aplicarlo al contexto en que se desenvuelve.



^{*} Integrantes del Cuerpo Académico de Estudios Lingüísticos y Literarios del Español de la Universidad Autónoma del Carmen.

Interesante es la observación que hace Diana Gámez, profesora en Venezuela, en su artículo El niño y la dictadura del silencio, al comentar que los alumnos, a través de toda su vida, han estado condenados al silencio: en la escuela, en la casa, en todas partes, como expresión de correcta disciplina, sin hacer el ejercicio de expresar lo que piensan, sus valoraciones o juicios sobre determinado aspecto, sin que se les acepte la crítica. Es natural que al llegar a la adultez, no hayan sido entrenados para el buen desarrollo de la oralidad y por ende, la escritura, pues no han sido escuchados.

La autora nos da a conocer otras causas que, a nuestro modo de ver, no son privativas de Venezuela, sino que pertenecen a la realidad de Latinoamérica, como que muchos niños no son enseñados por docentes con la capacidad necesaria, que no tienen vivencias enriquecedoras para transmitir a los educandos y motivarlos a la reflexión. Por otra parte, estos sólo se preocupan de la escritura por la bonita letra, sin errores ortográficos, dónde deben estar las mayúsculas y los signos de puntuación, sin darse cuenta de que la escritura va mucho más allá, y no sólo deben reproducir el código establecido para la lengua española. Al decir de la autora: "Este cerrado conocimiento impide comprender que el acto de la escritura es más mental que manual. Es creativo y no mecánico. Es de construcción, de inventiva, reflexión, análisis. Para lo cual es indispensable que el niño tenga una competencia lingüística, lograda en un permanente ejercicio de oralidad".

Sobre lo expresado, estamos totalmente de acuerdo. Es imposible que un joven universitario traiga desarrollada la habilidad de la escritura, si no ha tenido vivencias, experiencias, que plasmar. Por otra parte, en el desarrollo docente-educativo, no existe la práctica correctiva de la escritura, sino que el profesor pretende que el alumno redacte correctamente desde la primera vez. Como es obvio, esto es un proceso evolutivo, en el que intervienen diversas etapas: redacción a manera de borrador por parte del estudiante; detección de faltas señaladas, no corregidas por el profesor, para que el estudiante tome conciencia de ellas, las investigue y, posteriormente, realice los cambios necesarios. Este ciclo podrá repetirse hasta que se logre el producto final, con la calidad que demanda el nivel académico.

Otro punto relevante, que no debemos pasar por alto, es la poca motivación hacia la lectura que tienen los jóvenes dentro del seno familiar; en ocasiones, provienen de padres que no gustan de la lectura, así carecen del ejemplo a seguir.

En la bibliografía consultada, Héctor Estigarribia, en su artículo El uso correcto del castellano, hace referencia a las fallas idiomáticas más comunes en la escritura de los estudiantes universitarios, y las enumera de la siguiente forma:

* Fallas en la construcción gramatical: por desconocimiento u olvido de la estructura de la oración y del orden lógico de sus partes, así como en el uso de las formas de relación (yuxtaposición, coordinación y subordinación).

- * Pobreza en el vocabulario común: sobre todo en el vocabulario propio de la redacción, en el estilo. No utilizan correctamente los elementos formativos del léxico, ni el uso de los sinónimos.
- * Mal uso de los términos: no hay una correcta relación entre los términos y los conceptos que expresan. Resultado de la pobreza del vocabulario.
- * Fallas ortográficas: por descuido y poca o nula costumbre.
- * Falta de claridad en la escritura: mala grafía, letras y sílabas incompletas, unión incorrecta de palabras o división errónea en sílabas.
- * Falta de orden en los escritos: no hay ilación entre las partes de un escrito, toman conceptos e ideas indiscriminadamente, sin importar lo esencial y lo superfluo. Esto provoca distorsión y pérdida de la idea central.

El autor resume, de acuerdo a su criterio, las faltas más frecuentes. En el avance de nuestra investigación, podremos comprobar si en verdad estas son las que presentan los estudiantes de la Unacar en sus diversos escritos, o si de acuerdo al entorno, la realidad lingüística es otra.

Por último se refiere a que, una vez determinadas las fallas, es necesario encontrar la forma de corregirlas, y sugiere que lo primero que debe hacer el estudiante es tomar conciencia de sus errores, deberá visualizarlos para estudiarlos de forma particular; además, deberá recurrir "a las fuentes proveedoras de soluciones", como les llama a los libros de consulta y las formas más didácticas de apropiarse de los conocimientos para casos bien específicos de la lengua. Estos serán libros de gramática, diccionarios, redacción y estilo, ortografía, pronunciación española y otros, según la especialidad.

Además de las fallas mencionadas por Héctor Estigarribia, otro investigador, Fernando Romero Loaiza de la Universidad Tecnológica de Pereira, en Colombia, manifiesta que los estudiantes de su centro de estudio presentan otras deficiencias en sus escritos, tales como: predominio de las estructuras propias de la oralidad, uso extremo de elipsis, énfasis en la descripción y escaso uso de oraciones subordinadas, coincidentes con las que hemos detectado en nuestros alumnos de la Unacar.

El profesor Romero Loaiza hace un comentario sobre el estudio realizado por Silvia B. Carballo (1998) en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad de Misiones, en la Argentina, con textos de estudiantes del primer semestre (ingresantes) y señala que algunos escritos que parecen ambiguos, se debe a que ellos redactan según consignas de trabajo escrito o por su vivencia personal. No se preocupan por el receptor, no se expresan claramente, escriben lo que pueden o lo que se les ocurre en el momento.

Estas vivencias de la investigadora coinciden, en muchos casos, con la realidad que enfrentamos en las aulas. En ocasiones, la práctica de la escritura se convierte en un sacrificio para alumnos de algunas especialidades; para



otros, es una tortura. Darle rienda suelta a la imaginación, organizar las ideas, jerarquizarlas con coherencia y cohesión, no es una práctica cotidiana en todas las asignaturas, y debería serlo, ya que la formación integral de un egresado de la Unacar no debe estar en manos de unos pocos, sino de todos los docentes.

En la investigación a la que hacíamos referencia, Silvia B. Carballo clasifica los textos, producidos por los alumnos de la muestra utilizada, de la siguiente manera:

- * Escritura textualizante: se evidencian un alto grado de respeto hacia las normas de un registro académico, con cualidades de adecuación, coherencia y corrección. Se pueden leer una sola vez y se comprende la producción.
- * **Escritura ingenua:** obliga al lector a releer para comprender el sentido. La relación con las normas lingüísticas es vacilante, escritura poco controlada, sin revisiones.
- * Escritura copiosa: presenta un grado de desorden mayor que los anteriores, las estructuras son complejas y se distorsionan progresivamente. Presenta fallas de coherencia, corrección, son textos confusos que desorientan al lector.
- * Escritura caótica: el desorden progresa y el lector puede abandonar la lectura, al no comprender debido a la disgregación del tema. Se suman fallas de corrección y adecuación al tema.
- * Escritura precaria: demuestran poca experiencia en la redacción de textos, de entrenamiento en la tarea. El lector necesita preguntar al redactor para aclarar dudas y comprender el sentido de lo que ha escrito, con interferencias muy marcadas de la oralidad que corresponden a formas de escolaridad temprana.
- * Escritura insuficiente: apenas escriben unas líneas y el vacío que provocan, impide cualquier tip0o de evaluación. A veces el sujeto se resiste o se niega a escribir.

La clasificación que nos presenta la investigadora no es ajena a la realidad que tenemos en nuestras aulas. De acuerdo a la práctica, en los escritos realizados por los alumnos, se han detectado diferencias en su estilo, sintaxis, manejo de la ortografía y expresión de la realidad; cabe señalar que existe la posibilidad de que ejerza influencia en estos resultados, la escuela de procedencia, así como los programas educativos acreditados en el nivel precedente.

A los efectos de comprobar esta hipótesis, dentro de la Prueba Diagnóstico, aplicada a los alumnos de la Unacar en el primer semestre, se les ha pedido que anoten la institución de procedencia, a fin de realizar las estadísticas correspondientes, y ver de qué manera interviene este factor, ya que para el nivel en que ellos se encuentran, lo lógico es que el estudiante posea una escritura textualizante, en la que demuestren un dominio de las estructuras correctas de la lengua española.

En el primer caso se refiere a una composición "inmadura", que sólo accede a reproducir lo que el alumno ha aprendido; mientras que en la segunda, el sujeto transforma lo que ha aprendido, lo interpreta, es una composi-

ción "madura". Se produce una "interacción entre el contenido, el lector y sus posibles reacciones frente al texto". El sujeto ha hecho un análisis, una revisión y selección de los contenidos e ideas más importantes.

Como hemos mencionado, en las Pruebas Diagnóstico podremos comprobar el proceso de composición en el que se ubican los universitarios de nuestra institución.

Asimismo, en la consulta bibliográfica se localizó el resumen de un trabajo de investigación en la Universidad de Cienfuegos, Cuba, con el tema: "Estrategia metodológica para el desarrollo de las habilidades lingüísticas en el primer año de la carrera de ingeniería mecánica", en donde el Departamento de Español se dio a la tarea de estudiar una problemática similar.

Los investigadores recopilaron información acerca de cuáles son las exigencias de un empleador en la actualidad, tanto en Cuba como en otros países. Las enumeran: haber desarrollado la capacidad de comunicación oral y escrita, saber escuchar, saber redactar y encontrar solución a los problemas, entre otras. No pasemos por alto que, de la misma forma, la Universidad Autónoma del Carmen ha realizado en diferentes ocasiones y con diversos medios, esta misma actividad con el sector productivo, y se encontraron las mismas demandas en la localidad. Por todo ello, es responsabilidad de la Unacar egresar futuros profesionales que cumplan con las exigencias de los empleadores.

Retomando los resultados del proyecto mencionado, el colectivo de investigadores plantea que fomentar y desarrollar un trabajo interdisciplinario es necesario para integrar las asignaturas de una especialidad, y buscar el apoyo de todas para el logro de un propósito común: desarrollar la competencia lingüística adecuada en lengua española, que le permita expresar los conocimientos de su área.La estrategia utilizada, de acuerdo a su entorno social y cultural, se planificó en cuatro momentos o etapas:

- 1) Planeación del trabajo: El colectivo de expertos determinó una clave para unificar el criterio de todos los profesores para señalizar los errores ortográficos. Además, se solicitó el vocabulario específico de cada asignatura y aplicarlo en los instrumentos empleados.
- 2) Preparación metodológica del colectivo de año: se les dio información a los docentes que no eran de lengua materna, sobre las reglas ortográficas y cómo tratarlas de manera delicada con los estudiantes. Se les mostró diferentes métodos y estilos de trabajo para el descuento ortográfico, la manera de señalar los errores en ajuste al tema, las ideas, falta de coherencia y concordancia.
- Control: se utilizaron instrumentos para el monitoreo de criterios, la revisión de trabajos escritos y los controles a clases.
- 4) Reflexión colectiva acerca de la nueva propuesta: se reconoció la necesidad de este trabajo interdisciplinario



y se señalaron algunas dificultades que obstaculizaban, a veces, el éxito de esta tarea, tales como:

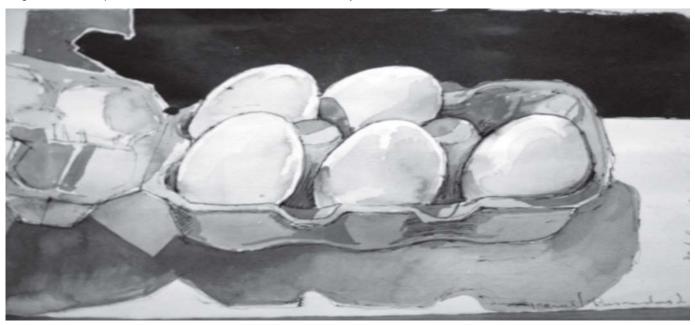
- * Bajo nivel de preparación de los egresados del preuniversitario.
- * Poca preferencia por la lectura.
- * Inexistencia de textos adecuados para el uso en clases.

Según los autores, este trabajo colectivo propició:

- * Ayudar a mejorar la comunicación y la redacción.
- * Contribuir a la comprensión de otras asignaturas.
- * Ampliar el vocabulario de alumnos y profesores.
- * Ayudar a la formación integral del estudiante.

De toda la bibliografía consultada, nuestros comentarios se han dirigido hacia las investigaciones mencionadas, ya que son las que más reflejan la realidad que vivimos en nuestras aulas; no obstante, el resto de los trabajos revisados también manifiestan la preocupación por esta problemática.

Como hemos puesto en evidencia, la universidad exige que los alumnos comprendan y produzcan textos orales y escritos de un elevado grado de complejidad, relacionados con las disciplinas científicas que estudian; por tanto, el dominio de los procesos de producción textual es importante para su éxito. Si no llegara a controlar las estrategias para construir los textos exigidos en su especialidad, estará en una evidente desventaja en sus estudios.



Bibliografía

Romero Loaiza, Fernando (2000). "La escritura en los jóvenes universitarios". Revista Ciencias Humanas No.21 Universidad de Pereira, Colombia. Gámez, Diana (2001). El niño y la dictadura del silencio. Editorial Analítica Consulting Group. Venezuela.

Estigarrabia, Héctor (2000). El uso correcto del castellano. http://www.monografias.com/trabajos14/castellanocorrec.shtml

Alvarez González, Arelys Rebeca y otros (2004). Estrategia metodológica para el desarrollo de las habilidades lingüísticas en el primer año de la carrera de Ingeniería Mecánica. Cienfuegos, Cuba. http://www.monografías.com/trabajos14/habilidades-linguisticas/habilidades-linguisticas

Vilchez, Mayela y Mariluz Domínguez. (1996). Programa interactivo de ejercitación idiomática para formar usuarios competentes.

Memorias de Congreso. Universidad del Zulia. Venezuela. www.niee.ufrgs.br/ribie98/CONG-1996/CONGRESSO-HTML/71/PUBLIC.HTML-23k
Mirror Mario (1979). Lengua escrita, enseñanza superior e interdisciplinariedad. Ponerior presentada en el Tercer Coloquio Nacional

Miranda Pacheco, Mario (1979). Lengua escrita, enseñanza superior e interdisciplinariedad. Ponencia presentada en el Tercer Coloquio Nacional sobre Didáctica Universitaria de la lengua escrita del 5 al 8 de marzo de 1979. Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey. N.L.

Lorca, Javier (2004). Brochazos bajo la lupa. Ronda de Consultas en Boletín Informativo. Dirección General de Cultura y Educación, Buenos Aires, Argentina. EDUCARED (2000). Laboratorio de experiencias educativas. La narrativa en la enseñanza experiencia: El diario del viajero. Experiencia de aprendizaje. Buenos Aires, Argentina. www.educared.org.ar/ppce/laboratorio/4/01.pdf

Bono, Adriana (1993). Descripción del proceso de comprensión de textos en estudiantes universitarios avanzados. Revista de la Universidad de Río Cuarto, Año 13, No. 2 Buenos Aires, Argentina.

Avellaneda Andrade, Roberto. Descripción y análisis de la lengua escrita en la Fundación Universitaria Panamericana. <a href="http://www.unipanamericana.edu.co/dialectica/diale

Schiefelbein, Ernesto y Ricardo Zúñiga (2001). Relaciones de la educación superior con la educación secundaria: transformación de la enseñanza, investigación y extensión universitarias. Séptima Reunión del Comité Regional Intergubernamental del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. ED-01/PROMEDLAC VII: Documento de Apoyo. UNESCO.

Sociedad Río Negro on line (2003). Los chicos no tienen idea de lo que escriben o leen. http://www.rionegro.com.ar/arch200308/s17s12.html

